

# **Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 14, Antiguo/Nuevo Pablo e Introducción. a los romanos**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Esta es la historia y literatura del Nuevo Testamento del Dr. Dave Mathewson, conferencia 14 sobre el nuevo y el viejo Pablo y una introducción al libro de Romanos.

Muy bien, sigamos adelante y pongámonos en marcha.

Hoy quiero pasar del libro de los Hechos y comenzar durante las próximas semanas al menos a mirar las cartas de Pablo. Como dijimos, en cierto sentido Hechos proporciona una transición hacia una introducción al resto del Nuevo Testamento en el sentido de que los personajes y figuras principales que desempeñan un papel importante en Hechos terminan siendo los autores de las cartas, especialmente Pablo, que es uno de las figuras dominantes en Hechos. Es natural entonces encontrar una colección de sus cartas inmediatamente después de Hechos y dominando gran parte del resto del Nuevo Testamento.

Así que hoy comenzaremos a mirar esas cartas comenzando nuevamente con Romanos. Los seguiremos en orden canónico, no necesariamente en el orden en que fueron escritos, pero seguiremos el orden en que aparecen en el Nuevo Testamento.

Entonces, comenzaremos con Romanos, pero comencemos con oración. Padre, te agradezco nuevamente por revelarte tan amablemente en la forma del Antiguo y Nuevo Testamento y que tenemos el privilegio de pensar en analizar y leer esa misma revelación. Oro para que no demos por sentado el don misericordioso de la revelación de ti mismo en tu Palabra, y que pongamos todas nuestras energías mentales y todas las herramientas a nuestra disposición para tratar de comprenderlo de la manera más completa y precisa posible. . En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Muy bien, entonces el apóstol Pablo y este es Pablo después de tomar un examen del Nuevo Testamento con la mano en la cabeza. Como dije, las cartas de Pablo no están ordenadas cronológicamente sino que generalmente están ordenadas según su extensión. Entonces, la razón por la que Romanos aparece primero no es porque fue escrito primero, sino porque fue la carta más larga que escribió Pablo.

La primera carta que escribió Pablo iría a los Gálatas o a 1 Tesalonicenses. Mi preferencia sería 1 Tesalonicenses, y les diré más adelante durante el semestre por

qué es así. Pero antes de mirar las cartas de Pablo en específico, solo una breve introducción a las cartas mismas y a Pablo como persona podría ayudarnos a comprender un poco más acerca de su escritura de cartas.

Pero antes que nada, cuando pensamos en las cartas de Pablo, es importante comprender lo que los eruditos del Nuevo Testamento llaman la naturaleza ocasional de las cartas de Pablo. Por ocasional eso no significa que los escribiera en ocasiones. La naturaleza ocasional de sus cartas significó que las cartas de Pablo surgieran como respuestas a situaciones y problemas bastante específicos.

De nuevo, volviendo al libro de los Hechos, leemos de todos los lugares que visitó Pablo y de todas las iglesias que estableció. Fue en respuesta a ciertos problemas y situaciones que surgieron en esas iglesias que Pablo se sentó y escribió estas cartas. Entonces, no tenemos una teología completa de todo lo que pensaba Pablo.

No tenemos un libro de texto teológico que refleje el pensamiento de Pablo sobre un tema determinado. En cambio, tenemos una serie de cartas muy contextualmente específicas que abordan circunstancias y problemas muy específicos que son la única ventana al pensamiento de Pablo y su teología. Entonces, lo que eso significa es que debemos ser conscientes de la naturaleza ocasional de sus cartas.

Necesitamos ser conscientes de las circunstancias, situaciones y problemas que les dieron origen. Ahora bien, ha habido dos analogías comunes que no son originales para mí, pero se encuentran referidas a ellas en varios tratamientos de las cartas de Pablo o de los pensamientos de Pablo. Hay un par de analogías que quizás nos ayuden a comprender y explicar cómo tenemos que acercarnos a las cartas de Pablo o cómo es leerlas.

Las dos analogías son una conversación telefónica y leer el correo, entrar al buzón de alguien y leer el correo de otra persona, o leer una carta que no estaba destinada a usted. Entonces, el primero, leer las cartas de Paul es como leer un extremo de la conversación telefónica, o escuchar un extremo de la conversación telefónica, cuando escuchas a alguien más hablar por teléfono, a veces hago esto con mi esposa. o a veces mi hija cuando hablan por teléfono. Con solo escuchar lo que dicen y cómo lo dicen, intentas descubrir con quién están hablando y de qué podrían estar hablando.

Con solo escuchar un extremo de la conversación, no se puede escuchar lo que sucede al otro lado. Pero, basándose en lo que haces aquí, tienes que intentar reconstruir lo que sucede al otro lado de la línea. Porque esa es la única manera de darle sentido a lo que realmente escuchas.

Y las cartas de Pablo son similares a eso. Al leer las cartas de Paul, estás escuchando un extremo de la conversación telefónica. Sólo escuchas lo que Pablo está diciendo.

No sabes lo que está pasando al otro lado de la línea. Entonces, debes intentar, basándose en la lectura de las cartas mismas, deducir y reconstruir a qué probablemente estaba respondiendo Pablo. ¿A quién le estaba escribiendo? ¿Cuál fue la situación que pudo haber estado abordando? El otro está leyendo el correo de otra persona.

Nuevamente, si recibió una carta que no estaba dirigida a usted y la leyó, es muy probable que no comprenda gran parte de ella porque no está al tanto del resto de la conversación o de quién fue la otra parte que escribió. o cuál era la situación, una relación entre los dos, o el problema que pudo haber causado que se escribiera esta carta. Y así, sólo tienes la carta en sí. Y lo mismo ocurre con la lectura de las cartas de Pablo.

Sólo tenemos sus cartas, un registro de su versión de la comunicación. Y basándonos en eso, tratamos de reconstruir tanto como sea posible lo que probablemente estaba sucediendo en la iglesia en Roma o la iglesia en Galacia o la iglesia en Éfeso o Colosas o cualquiera de las otras ciudades a las que Pablo escribió o Tesalónica. ¿Cuáles fueron las circunstancias, situación, problema o cuestión que dieron lugar a que Pablo escribiera esta carta? Entonces, en respuesta a lo que esto nos recuerda, debemos reconstruir un escenario plausible a partir de las cartas de Pablo que nos ayude a interpretar sus cartas.

Entonces, en cierto sentido, es una especie de círculo. Miramos las cartas de Pablo para tratar de descubrir qué podemos saber sobre los lectores y sus circunstancias y problemas, y luego usamos eso para interpretar la carta misma. Pero nuevamente, las cartas deben entenderse en algún sentido como respuestas a situaciones muy específicas.

Y espero poder demostrar que hay varias secciones de las cartas de Pablo que no tienen sentido a menos que entendamos algo sobre a qué se refería Pablo. Creo que hay varias secciones de las cartas de Pablo que tienen más sentido cuando lo hacemos, y hay una gran diferencia en la forma en que leemos un texto. Tal vez terminemos, hay algunas secciones donde voy a demostrar que debemos leer de manera muy diferente de lo que nos han hecho creer al comprender qué situación y el problema está abordando Pablo.

A menudo, eso puede marcar una diferencia en la forma en que interpretamos las letras. Sí. Bien.

En algunas cartas hay indicios de que tal vez Pablo no necesariamente asume que todos estarán al tanto de una situación específica. Por ejemplo, en un par de ellos, especialmente la carta a los Colosenses, al final, en realidad les dice que envíen su carta a otra persona, a la ciudad de Laodicea. Entonces, en algunas de las cartas de

Pablo, hay una insinuación de que debía ser leída más, por algo más que la audiencia inmediata a la que estaba destinada.

Hay otras cartas que parecen ser mucho más específicas del contexto. Por ejemplo, en 1 Corintios, Pablo aborda una serie de cuestiones que sí parece un poco más importante reconstruir cuál podría ser la naturaleza de la situación. Pero hay otras cartas en las que Pablo parecía tener la intención de que esto no fuera leído solo por una iglesia específica, sino que circulara y se leyera de manera más amplia.

Y luego, ya, curiosamente, ya a finales del primer siglo, aparentemente, recordemos que miramos un texto de 2 Pedro, cuando hablábamos del canon, donde el autor, 2 Pedro, se refiere a una colección de las obras de Pablo. letras. Así que, al menos a finales del primer siglo, ya había una colección de cartas de Pablo que circulaba bastante ampliamente. No estamos seguros de cuántos, pero tienes razón.

Así que eso debe equilibrarse, las circunstancias específicas a las que se dirigieron estas cartas deben equilibrarse con el hecho de que parece haber algunos casos, como el libro de Colosenses, en los que pretendía que su carta circulara más ampliamente que simplemente a la iglesia en Colosas. Para luego volvernos un poco más específicos y, nuevamente, hablar muy, muy brevemente sobre la persona, el propio Paul. Quiero decir, ¿quién es esta figura o personaje del cristianismo primitivo y qué llevó a la inclusión de todas estas letras que llevan su nombre en el Nuevo Testamento? En primer lugar, lo primero que debemos recordar es que Pablo era en realidad un ciudadano de dos mundos separados, literalmente.

En primer lugar, y en muchos aspectos, el trasfondo más importante para comprender a Pablo fue su mundo judío. Pablo fue criado como un judío devoto, un fariseo, y aunque aparentemente pertenecía a una escuela farisea que a veces era un poco más liberal, terminó actuando muy, muy radical y de derecha en la forma en que vivió su judaísmo. . Y eso se puede ver por el hecho de que el propio Pablo se refiere en sus propias cartas al hecho de que intentó destruir la iglesia.

Estaba tan preocupado por esta religión novedosa que llamamos cristianismo, y la veía como una amenaza tal al judaísmo y la obediencia a la ley que iba a hacer cualquier cosa para erradicarla. Entonces, Pablo era del tipo zelote, un fariseo, pero con tendencias zelotes. Si recuerdas cuando hablamos de los fariseos y los fanáticos, Pablo era una especie de fariseo con fuertes tendencias zelotes.

Por celo por la ley, incluso exterminaría a los cristianos porque veía esta nueva fe en Cristo como una amenaza a su religión ancestral. Entonces, Pablo era completamente un judío con toda la formación judía y, obviamente, eso se refleja en la medida en que toma prestado del Antiguo Testamento en sus escritos. Pero al mismo tiempo, Pablo también era ciudadano de Roma.

Y lo que eso significa es que Pablo obviamente estaría familiarizado tal vez con la formación y la educación grecorromanas. Pablo le resultaría familiar, obviamente escribió en el idioma común, el idioma griego de la época. Pero al mismo tiempo, Pablo solía usar su ciudadanía.

Estaba bastante dispuesto a explotarlo. No un par de veces su ciudadanía romana lo sacó de serios problemas al leer el libro de los Hechos. Entonces, Pablo era una persona de dos mundos, claramente educado en el mundo del judaísmo y el estricto cumplimiento de la ley, un fariseo de tipo zelote, pero al mismo tiempo también un ciudadano romano y también un hijo del mundo romano. .

Ahora, todo esto continuó hasta el evento del que leemos en Hechos capítulo 9, y esa es la conversión de Pablo. Y además de Hechos capítulo 9, el propio Pablo se refiere muy claramente a su conversión en otro lugar, y de hecho probablemente podríamos decir otros dos lugares, pero el otro es Hechos capítulo 1. Y lo que quiero discutir brevemente es que la visión tradicional de la conversión de Pablo es más o menos así. Pablo fue criado como fariseo y criado para obedecer y guardar meticulosamente la ley, pero cuanto más intentaba guardar la ley, más frustrado se sentía con eso, su capacidad para hacerlo, más culpable se sentía por no haberlo hecho. obedecer la ley, y cuanto más se perturbaba en su conciencia hasta que finalmente simplemente cedió, y tal vez el espíritu de Dios obrando en su vida e impulsándolo, finalmente cedió y reconoció que simplemente no podía hacerlo por sí solo. y no podía guardar la ley, y eso lo llevó a confiar en Jesucristo, y eso lo llevó a tener fe en Jesucristo en lugar de su propia capacidad para guardar la ley.

Porque recuerden, de nuevo, cuanto más intentaba cumplirla, más frustrado se sentía, y cuanto más desilusionado estaba con la ley y su capacidad para cumplirla, más culpable se sentía en su conciencia por su fracaso, y que finalmente lo impulsó y lo empujó a simplemente arrojarse sobre Jesucristo y aceptar la salvación de Dios que él ha proporcionado a través de Cristo. Ahora bien, aunque esa ha sido una concepción muy popular, no estoy seguro de que sea exacta cuando uno lee el Nuevo Testamento. Y, por ejemplo, permítanme leer dos de las propias descripciones de Pablo sobre su vida en el judaísmo.

Una vez más, recuerde, la visión tradicional es que Pablo estaba cada vez menos satisfecho y se sentía más culpable y frustrado porque no podía obedecer la ley, y finalmente, en otras palabras, está siendo preparado, empujado y preparado para aceptar a Jesucristo como su Salvador. Pero escuche estos dos relatos. Encontramos uno de ellos en Gálatas capítulo 1, los otros en Filipenses 3, eran una especie de relatos autobiográficos de la vida de Pablo como judío.

Y esto es lo que dice en el capítulo 1 de Gálatas. Dice que no has oído ninguna duda sobre mi vida anterior en el judaísmo. Entonces, Pablo en realidad está escribiendo como cristiano ahora, pero se refiere a su vida como judío antes de eso.

Dijo que no ha oído ninguna duda sobre mi vida anterior en el judaísmo. Estaba persiguiendo violentamente a la iglesia. Una vez más, están sus tendencias fanáticas.

Estaba persiguiendo violentamente a la iglesia de Dios y estaba tratando de destruirla. Avancé en el judaísmo más que muchos de mi pueblo de la misma época, porque era mucho más celoso de las tradiciones de mis antepasados. Pero luego continúa y dice, pero cuando Dios, que me había apartado antes de que yo naciera y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelarme a su Hijo para que yo lo proclamara entre los gentiles.

Entonces esa es la cuenta número uno. Filipenses capítulo 3, aquí hay otro relato donde Pablo describe de manera autobiográfica su vida anterior. Nuevamente, escribe como cristiano, pero describe su vida anterior en el judaísmo.

Él dice que somos nosotros, los circuncidados, los que adoramos en espíritu, en el espíritu de Dios, y nos jactamos en Jesucristo y no tenemos confianza en la carne. Luego Pablo dice, aunque yo también tengo motivos para confiar en la carne. Si alguien más tiene motivos para confiar en la carne, yo tengo más.

Fui circuncidado al octavo día. Yo era miembro del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo nacido de hebreos en cuanto a la ley, fariseo en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia. En cuanto a la justicia bajo la ley, yo era irreprochable.

Ahora les pregunto, ¿suena eso como alguien que estaba frustrado con su capacidad de guardar la ley, o alguien que tenía una conciencia culpable, o lo que algunos han llamado una conciencia introspectiva, que se estaba volviendo cada vez más frustrado y cada vez más consciente? de su incapacidad y su fracaso para guardar la ley, de modo que esté preparado, en cierto sentido, para el evangelio? A mí no me suena así. Parece que Pablo tenía plena confianza en sus habilidades como fariseo. En lo que respecta a la justicia, dice, yo era irreprochable.

En Gálatas, dice, avanzó mucho más que sus contemporáneos en su capacidad para guardar la ley. Y estaba tan confiado en su judaísmo que incluso intentaría destruir la iglesia. Entonces, este no era alguien que estuviera preparado para aceptar el evangelio.

Este no era alguien que se enfrentó a su fracaso y a su conciencia culpable porque pensaba que no podía guardar la ley, y finalmente se lanzó al evangelio. En cambio, se trata de alguien que tiene plena confianza en su vida en el judaísmo, y lo único que cambió a Pablo es cuando Jesucristo irrumpió en su existencia y lo derribó ese día en el camino a Damasco. De lo contrario, eso era lo último que tenía en mente.

No estaba preparado o cada vez estaba menos satisfecho con el judaísmo. Tenía plena confianza en su religión. Pero no fue hasta que Jesucristo se reveló, según Gálatas 2, e irrumpió en su vida, que Pablo evaluó su vida anterior en el judaísmo como insuficiente.

Pero hasta que llegó Cristo, Pablo estaba completamente satisfecho con su capacidad para guardar la ley y con su vida en el judaísmo. Entonces, ¿qué le pasó a Pablo entonces en el camino a Damasco? Lo más probable es que lo que sucedió en el camino a Damasco, el evento registrado en Hechos 9 al que Pablo se refiere en Gálatas, fue que esto fue tanto una conversión como una comisión o llamado de Pablo. Entonces, por un lado, observemos el resto de Gálatas.

La sección que leí es después de describir su vida en el judaísmo. Dice: Pero cuando Dios, que me había apartado antes de que yo naciera, y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelarme a su Hijo, para que yo lo proclamara entre los gentiles. Entonces, están los elementos de su conversión, por lo que se convierte de un sistema religioso que deja fuera a Jesús el Mesías, a uno donde Jesús está en el centro.

Esa es su conversión. Pero al mismo tiempo es una puesta en servicio. Tiene el encargo de predicar el evangelio a los gentiles.

Y es por eso que en el libro de los Hechos, todos esos viajes misioneros en ese mapa que terminan con Pablo en Roma, Pablo simplemente cumpliendo su comisión de Jesucristo, su conversión al cristianismo, eliminan la comisión de predicar el evangelio, no a los judíos, sino a los judíos. a los gentiles.

Muy bien, habiendo dicho eso, la primera carta que queremos ver, y lo que voy a hacer es retomar la analogía del correo, y la forma en que presentaré las cartas es, abramos un correo de la iglesia primitiva. Entonces, el primer correo de la iglesia primitiva que queremos abrir es la carta dirigida a los romanos.

A diferencia de los evangelios que no tienen ninguna indicación de los lectores o del autor, las cartas de Pablo, como era típico de una carta del primer siglo, generalmente incluyen una indicación clara del autor o autores, y también una indicación de los lectores. Entonces, podemos entender bastante sobre el autor y los lectores con solo leer estas cartas. Pero la carta a la iglesia en Roma, esa es la primera carta que abriremos.

El punto de partida es reconocer que no somos los primeros que hemos leído Romanos. Más que cualquier otro libro del Nuevo Testamento, si alguna vez has leído Romanos y has tratado de entenderlo, más que cualquier otro libro, tu lectura de Romanos ha sido influenciada por otras personas que lo leyeron antes que tú. Los romanos desempeñaron un papel importante en períodos cruciales de la historia.

Este es, ¿alguien sabe quién es? Martín Lutero. Martín Lutero es alemán. Martín Lutero, diremos Lutero.

Martín Lutero y quizás lo conozcas como el autor de himnos como *The Mighty Fortress Is Our God*. Martín Lutero, el libro de Romanos jugó un papel importante en su vida. El libro de Romanos fue, en cierto sentido, un catalizador que provocó la Reforma.

Fue en el libro de Romanos donde se formó el pensamiento de Lutero sobre la salvación por gracia mediante la fe, y no por las buenas obras. Y su pensamiento empezó a echar raíces. Entonces, el libro de Romanos jugó un papel clave, en cierto sentido, en la conversión de Lutero y su replanteamiento de lo que era el evangelio, lo que significaba ser justificado y salvo por gracia a través de la fe y no por las obras.

Y de nuevo, desatando la conocida Reforma. Hay muchas otras personas para quienes Romanos ha desempeñado un papel clave. Aquí hay otro más.

Así es como te ves después de estudiar teología durante unos 50 años. Alguien sabe quien es este? Carl Barth. Muy bien.

Karl Barth, un famoso teólogo suizo, en mi opinión, es uno de los pensadores más brillantes del cristianismo y uno de los pensadores teológicos más brillantes. El libro de Romanos también jugó un papel clave en la Reforma del propio Karl Barth en Alemania, donde reaccionó contra el liberalismo alemán de la época y encontró en el libro de Romanos, en cierto sentido, un interés renovado en el evangelio. Y de nuevo, casi provocando su propia Reforma.

Entonces, estas son dos figuras muy claves en la historia del cristianismo, pero mentes brillantes cuyas mentes, pensamiento y sistemas teológicos y posteriores movimientos de tipo Reforma fueron influenciados hasta cierto punto por su lectura del libro de Romanos, donde se enfrentaron nuevamente con La revelación de Dios para ellos y la gracia de Dios. Entonces, estos son dos de los... y hay otros. Estos son dos de los individuos, sin embargo, sobre quienes nos apoyamos cuando leemos el libro de Romanos.

Y le demostraremos cómo es eso. Ahora bien, ¿quién es el autor del libro de Romanos? Bueno, eso es bastante obvio. Es la primera carta de la colección de cartas de Pablo.

Y de hecho, en el primer versículo de Romanos, Pablo se nombra a sí mismo como el autor. Pero hay algo interesante al final de la carta en el capítulo 16. Y el capítulo 16, como muchas de las cartas de Pablo, termina sus cartas saludando, digamos, saludando a ciertas personas.



Y el versículo 22, aquí está el capítulo 16, versículo 22. Yo, Tercio, el escritor de esta carta, los saludo en el Señor. Pensé que Paul escribió esta carta.

Lo más probable es que esto sea simplemente un reflejo de una forma muy común de escribir cartas en el primer siglo. Es decir, era muy, muy popular y común emplear los servicios de lo que se llamaba un amanuense, básicamente una secretaria. Y les dictarías hasta cierto nivel, normalmente les dictarías tu carta y ellos la escribirían.

A menudo, parece que el propio autor de la carta a veces la firmaba con su propia letra al final de la carta. Y hubo un debate sobre si, ya sabes, después de escribirlo, Paul lo leería y diría, sí, esto está bien, adelante y envíelo. Pero claramente, incluso en Romanos, encontramos reflejado el método muy común del siglo I para producir cartas, es decir, emplear los servicios de un secretario o amanuense.

Y eso parece ser lo que Pablo está haciendo. Entonces Tercio fue su secretario quien realmente escribió el libro de Romanos. Entonces, probablemente Pablo dictó o dijo lo que quería que se escribiera en la carta.

Y supongo que casi todas sus cartas probablemente fueron escritas y producidas de esa manera. Así es como se escribía en el primer siglo. ¿Por qué Pablo escribió la carta a Romanos? Romanos es, a veces ha sido bastante difícil de entender porque Romanos parece, a veces, no reflejar un problema o crisis específica.

De hecho, algunos han llegado a la conclusión de que Romanos es básicamente un resumen del evangelio de Pablo. Y hay mucho de cierto en eso. Pero muchos se han abstenido de ver a Pablo respondiendo a una crisis o problema muy específico como lo hace en algunas de sus otras cartas.

Pero al leer Romanos, parece haber al menos tres razones que surgen de la carta misma por las que Pablo escribiría esto. Además de darle algo de qué hablar a una clase de estudio del Nuevo Testamento en Gordon College. La primera es una misión, un propósito misional.

Es decir, Pablo parece escribir porque quiere asegurar a Roma como base para una mayor actividad misionera. Es decir, en Romanos se tiene la sensación de que el plan final de Pablo es avanzar hacia el oeste, tan lejos como pueda en su predicación del evangelio. Y quiere utilizar o asegurar Roma como base para su actividad misionera.

Y probablemente esté escribiendo esta carta en algunos aspectos para ganarse su apoyo. Por ejemplo, esto es lo que leemos hacia el final de la carta. Y aquí es donde esto queda claro.

Él dice que esta es la razón por la que a menudo se me ha impedido ir a ustedes, la iglesia romana. Estoy leyendo el capítulo 15 de Romanos. Pero ahora que no tengo

más lugar en estas regiones, deseo, como lo he hecho durante muchos años, ir a vosotros cuando vaya a España.

Entonces, el objetivo final de Paul es llegar a España. Espero verte en mi viaje y que me envíes una vez que haya disfrutado de tu compañía por un tiempo. En este momento, sin embargo, voy a Jerusalén en un ministerio a los santos porque Macedonia y Acaya han tenido el agrado de compartir los recursos con los pobres entre los santos de Jerusalén.

Les agradó hacer esto y de hecho se lo deben, porque si los gentiles han venido a compartir sus bendiciones espirituales, ellos deberían serles de utilidad en las materiales. Así que, cuando haya terminado esto y les haya entregado lo recaudado, me pondré en camino por vosotros para España. Y sé que cuando vaya a vosotros, vendré en la plenitud de la bendición de Cristo.

Entonces, ¿te haces una idea? Pablo espera visitar España y parece querer que la iglesia romana se una a él y lo apoye para hacerlo. Entonces, parte del motivo para escribir Romanos es misional, simplemente para obtener el apoyo de Roma y asegurarlo como base para su actividad, que espera que lo lleve hasta España. Otro propósito es apologético.

Sí, una carta de recaudación de fondos. Sí, no usa el lenguaje con tanta fuerza, pero tienes razón, obviamente puede incluir apoyo físico. Cuando lleguemos al libro de Filipenses, veremos que esa es una de las razones por las que escribe Filipenses: para agradecerles pero también para alentar su continuo apoyo financiero.

Y entonces, es posible que lo que esté pidiendo no sea sólo su apoyo en oración o lo que sea, sino que esté pidiendo su apoyo financiero mientras se dirige a España. Sí, tienes razón. Sí, no creo que sea aleatorio en absoluto.

Creo que sí, probablemente sea intencional que mencione estos otros lugares que lo han apoyado. Apologético, otro propósito que algunos han discernido en Romanos es un propósito apologético. Con disculpa, no quiero decir que Pablo se arrepienta de lo que predica o enseña.

Por apologética nos referimos a explicar y defender qué es lo que predica y qué es lo que piensa. Entonces, este puede ir con el primero para ganar su apoyo. Luego, Pablo describe qué es lo que enseña o predica, eso es posible.

Pero claramente, como dijimos, mucha gente ha visto en Romanos una de las explicaciones más detalladas del evangelio que predica Pablo. Y entonces esa parece ser una de las razones para que alguien apologético describa, explique y defienda el evangelio que proclamará y que predica. Un tercero, y quizás el más importante, es el propósito pastoral.

Es decir, especialmente cuando llegas al capítulo 14 de Romanos, Pablo parece estar muy interesado o muy preocupado con la relación entre judíos y gentiles, que hemos visto que ha sido un tema importante en el libro de los Hechos, una especie de clímax. en el Concilio de Jerusalén en Hechos capítulo 15. ¿Recuerdas eso? Pero en Hechos capítulo 15, el Concilio de Jerusalén, el debate fue sobre qué base los gentiles se convierten en el pueblo de Dios. Esta cuestión surge en Romanos capítulo 14.

Entonces, aparentemente, probablemente hubo una cuestión o problema en la relación entre judíos y gentiles en este mismo tema. ¿Sobre qué base se relacionan entre sí judíos y gentiles? ¿Y sobre qué base serán aceptados los gentiles como pueblo de Dios junto con los judíos? Y entonces, parte de Romanos tenía un propósito pastoral. Es decir, estaba abordando un problema en la congregación de desunión entre judíos y gentiles.

Ahora, lo que podría haber engendrado esto es, una cosa que sí sabemos, si el libro de Romanos se escribió alrededor del año 57 d.C. o algo así. No te preocupes, no te preguntaré eso en un examen. Pero supongamos que fue escrito alrededor del año 57 d.C.

Unos ocho años antes, en el 49 d. C. , Claudio, que era el emperador de Roma en ese momento, y en la última hoja de sus notas, tengo una lista de todos los emperadores a partir del siglo II. Pero Claudio, que era emperador en el año 49 d.C. , emitió un edicto. Hay varias sugerencias de por qué , pero un edicto que obligaba a los judíos a ser expulsados de la ciudad de Roma.

Y así, todos los judíos fueron expulsados. Cuando murió en el año 54 d.C. , cuando murió Claudio, ese edicto fue rescindido y a los judíos se les permitió regresar a Roma. Lo que pudo haber sucedido entonces es que durante ese período de aproximadamente cinco años, la iglesia habría seguido creciendo y habría continuado convirtiéndose en un fenómeno en gran medida gentil.

Y ahora que los judíos regresan y descubren que la iglesia se ha vuelto cada vez más gentil, eso puede explicar algunos de estos problemas que Pablo ahora debe abordar mientras escribe el libro de Romanos. Y nuevamente, en mi opinión, este puede ser uno de los propósitos cruciales del libro de Romanos. Y podría explicar por qué dedica tanto tiempo a defender su evangelio para demostrar que tanto los judíos como los gentiles son igualmente el verdadero pueblo de Dios.

Entonces sé capaz de reconocer a esos tres. Nuevamente, puede haber un par de propósitos más, pero creo que los tres emergen del libro de Romanos. No hay ninguna razón por la que Pablo tenga que tener un solo propósito.

Quiero decir, piensa en ello. A veces, cuando escribes cartas, no siempre tienes una sola razón por la que escribes. Podrías sentarte a escribir varias cosas.

Entonces, tal vez Pablo estaba tratando de hacer más de una sola cosa. Y así, al menos estos tres parecen describir por qué Pablo se sentó y escribió el libro de Romanos. Está bien.

¿Alguna pregunta hasta ahora? ¿Alguien entiende por qué se escribe Romanos? Bueno, lo siguiente de lo que quiero hablar es de manera más amplia sobre cómo interpretamos Romanos en su conjunto. Pero lo que voy a decir también influye en otros libros de Pablo, especialmente en Gálatas. Pero Pablo lo deja claro en numerosas ocasiones en Romanos y les he dado versículos clave.

Hace declaraciones como, somos justificados o salvos por la fe y no por las obras de la ley. Por eso, les he dado dos de los pasajes cruciales en el capítulo tres. En 3:21 y 3:22, dice, ahora aparte de la ley, y por ley no se refiere a cualquier ley o ley romana.

Supongo que se refiere a la ley de Moisés en el Antiguo Testamento. Sin la ley, sin la ley de Moisés, se ha revelado la justicia de Dios, una justicia de Dios por la fe en Cristo. Entonces, observen cómo contrasta la justicia.

Parece estar diciendo que hay una justicia de Dios que no viene por guardar la ley, la ley de Moisés, sino ahora una justicia que viene por la fe en Jesucristo. Y entonces, observen lo que dice en el capítulo 3:28, unos versículos más adelante. Porque el hombre es justificado por la fe en Cristo sin las obras de la ley.

Y la pregunta es, ¿qué quiso decir Pablo con esa afirmación? ¿Qué quiso decir con que la justicia viene sólo por la fe en Cristo y no por las obras de la ley? ¿Y por qué Pablo estaba convencido de que no se puede ser justo por la ley, sino sólo por la fe en Cristo? ¿Por qué estaba Pablo tan seguro de que guardar la ley no produciría la salvación, sino sólo la fe en Jesucristo? ¿Cómo explicamos este contraste entre ser justificado o justo por la fe en Cristo y no por las obras de la ley? Cómo respondes a esa pregunta, nuevamente, para regresar al comienzo mismo de hablar de Romanos, cómo respondes a esa pregunta depende más que nada de cómo te criaron y te enseñaron a leer el libro de Romanos. La primera persona, déjenme ver, una de las primeras personas en luchar largamente con esta cuestión, y no debería decir necesariamente la primera persona en luchar con ella, pero probablemente la que la mayoría de ustedes tiene una deuda de gratitud. a, es Martín Lutero. Y eso es porque Lutero leyó esto, Romanos, y dijo que la forma en que entiendes que el contraste es el problema, el problema de confiar en la ley es el legalismo.

Eso es tratar de ganarse la salvación de Dios realizando buenas obras. Entonces, contra lo que Pablo está hablando, cuando dice que no puedes ser justificado o no puedes ser salvo guardando la ley, sino sólo por la fe en Cristo, Pablo está

respondiendo al legalismo. Está diciendo que nadie puede salvarse realizando buenas obras.

No puedes hacerlo. No puedes hacer suficiente trabajo para ganar y merecer el favor de Dios. Entonces, la única opción es abandonar las buenas obras y confiar únicamente en Jesucristo, tener fe en Jesucristo y su muerte en la cruz y su resurrección para vuestra salvación y vuestra justificación.

Hablaremos más sobre la palabra justificar o justificación más adelante. Pero Lutero estaba convencido de que Pablo estaba abordando el tema del legalismo cuando dijo que no se puede ser salvo por las obras de la ley, sino sólo por la fe. Es decir, no puedes ganarte el favor de Dios.

No puedes ser salvo realizando buenas obras, sino sólo renunciándolas y abandonándolas y confiando únicamente en Jesucristo. Entonces, ¿cuántos de ustedes han leído Romanos así o eso es lo que piensan? Hay algunos de ustedes, ¿de acuerdo? Si, nuevamente, lo hace, ha sido influenciado directamente por Martín Lutero.

Y más que nadie, su legado de lectura de Romanos ha impactado la forma en que nos han enseñado a leerlo hoy. Ahora, esta es la visión de Martín Lutero sobre Romanos de que Pablo está combatiendo el legalismo; nuevamente, la razón principal por la que la ley no puede justificar es que nadie puede hacerlo. No podemos ganarnos el favor de Dios.

El problema que Pablo aborda es tratar de ganarse el favor de Dios guardando la ley. Y no puedes hacer eso. Nadie puede guardar los mandamientos de Dios en la medida necesaria.

Nadie puede conservarlo perfectamente. Todos nos quedamos cortos. Por tanto, el único recurso es confiar en Cristo y su muerte y su obra en la cruz.

Esa visión predominó hasta, de hecho, hasta el siglo XX. Cuando en la década de 1970, un académico llamado EP Sanders. Todo lo que necesitas saber es el apellido Sanders.

EP Sanders. Entonces, esto es, nuevamente, varios cientos de años después, llega Sanders y desafió la forma de leer Romanos de Martín Lutero. Obviamente Martín Lutero ya no estaba allí para defenderse.

Pero cuestionó el camino de Lutero y dijo que no, Lutero no entendió bien a Pablo. Lutero estaba leyendo su propia situación en Pablo. Y es que, si recuerdan, Lutero creció en una situación en la que miraba alrededor de su iglesia y pensaba que se habían vuelto muy legalistas y dependían de comprar indulgencias y esto y aquello.

Y se sintió cada vez más frustrado por eso y su incapacidad. Y es a través de eso que fue confrontado nuevamente con este mensaje de, puedes ver por qué cuando lee el versículo, no eres salvo por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo. Que equipararía eso con su propia situación.

No, no somos salvos por las buenas obras que realizamos. No somos salvos tratando de ganarnos el favor de Dios, sino sólo por la gracia de Dios y mediante la fe en Jesucristo. Pero Sanders dijo que no, Lutero y quienes lo siguieron no han prestado atención al Antiguo Testamento ni a la literatura del judaísmo.

Recuerde, hablamos un poco sobre algo de la literatura del judaísmo, como la Mishná, y mencionamos algunas piezas de literatura, el Talmud, etc. Bueno, dijo, cuando lees la literatura, los judíos en el primer siglo y en el Antiguo Testamento no eran legalistas. No pensaron que se ganarían el favor de Dios obedeciendo la ley de Moisés.

Sanders dijo que, en cambio, pensaron que todo judío habría pensado que es salvo por la gracia de Dios. Fue Dios quien te libró y rescató. Fue un acto de la gracia de Dios que te salvó.

Donde entró la ley fue simplemente una forma de expresar su obediencia a Dios. Obedecer la ley no te permitió entrar. Sólo la gracia, la gracia de Dios y la fe te permitieron entrar.

Pero lo que te mantuvo allí fue la obediencia a la ley. Y de ahí el término gnomismo . Es decir, el gnomismo son básicamente las obras de la ley que fueron una respuesta a la gracia de Dios.

Las obras de la ley simplemente demostraron cómo debía vivir el pueblo de Dios. Aquellos que habían sido, diríamos hoy, salvos por gracia, aquellos que habían experimentado la gracia de Dios como pueblo de Dios, los judíos entonces expresarían eso y lo continuarían mediante la obediencia a la ley. Nuevamente llamó a eso gnomismo .

Bueno, gnomismo de pacto , pero recuerden la palabra gnomismo . Forma un paralelo más agradable con el legalismo. Entonces, gnomismo significa que la ley funcionaba para expresar cómo debían vivir los judíos como pueblo de Dios.

Y entonces, dijo que el único problema que Pablo tenía con la ley en ese entonces no era que fuera legalista. El único problema fue que no era Christian. Cristo ya había venido.

Entonces, dijo, con la venida de Cristo, la ley ya no es necesaria para determinar quiénes son el pueblo de Dios. Básicamente, esa fue la sugerencia de Sanders. Entonces, Pablo no está hablando en contra de estos judíos legalistas que están tratando de ganarse el favor de Dios manteniendo una lista de reglas y regulaciones.

Habrían pensado que fueron salvos por la gracia de Dios y habrían guardado la ley como un medio para permanecer como pueblo de Dios, para vivir sus vidas como judíos. Entonces, cuando Pablo dice que no eres salvo por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo, básicamente lo que está diciendo es que ahora que Cristo ha venido, la ley ya no juega un papel importante. Ese era Sanders.

Ahora hay una pieza más del rompecabezas. Llegó otra persona llamada James Dunn, un erudito británico. Y dijo que Sanders tenía razón en que los judíos no eran esos legalistas fríos y duros que los hemos presentado.

Todos ellos estaban tratando de ganarse el favor de Dios y pensaban que de alguna manera podrían hacer suficientes buenas obras para agradar a Dios y que eso es lo que los salvaría. Pero en cambio, dijo que Sanders tenía razón. Los judíos pensaban que habían sido salvos por la gracia de Dios.

Y la ley entonces era simplemente un medio para mantener eso y expresar su identidad como pueblo de Dios. ¿Pero qué tenía a Paul tan molesto? Bueno, la respuesta de Dunn fue que el problema que Pablo estaba abordando no era el legalismo, al estilo de Martín Lutero, tratando de ganarse el favor de Dios. El problema tampoco era sólo el gnomismo .

Pero dijo que el problema era el nacionalismo. Es decir, el problema era que al centrarse en la ley, los judíos vinculaban demasiado estrechamente las promesas de salvación con el hecho de ser judío. En otras palabras, la dificultad era que los judíos estaban excluyendo a los gentiles al centrarse en la ley, al hacer de la ley un factor.

Para que no estuvieran usando la ley para ganarse el favor de Dios. Estaban usando la ley básicamente para excluir a los gentiles y mostrar que el verdadero pueblo de Dios son aquellos que están en el pacto con Moisés y guardan la ley mosaica. Eso es lo que me identifica como pueblo de Dios.

Entonces, si no obedeces la ley de Moisés, te estás perdiendo el principal marcador de identidad. Te estás perdiendo la característica crucial que te distingue como pueblo de Dios. Entonces el problema era el nacionalismo.

Las promesas de Dios, las promesas de salvación, estaban demasiado ligadas a la ley de Moisés y al ser judío. Y Pablo quiere eliminar eso y abrir las promesas para incluir no sólo a los judíos sino también a los gentiles. Entonces, el problema es básicamente nacional, no legalista como pensaba Lutero.

Casi, en cierto sentido, detrás de sus espaldas había un róbalo. Creo que me equivoqué, pero no lo van a hacer. Tienes razón.

Aunque probablemente la iglesia en Roma habría sido judía, habría habido tanto judíos como gentiles. De hecho, y eso es muy buen pensamiento, creo que estás pensando de la manera correcta, es lo que esto les habría dicho, especialmente a los judíos no cristianos, lo más probable es que Pablo se esté dirigiendo, se estaría dirigiendo a los judíos cristianos en este punto, quienes pertenecen a la iglesia. Y gracias por aclarar eso.

Y de hecho, una cosa interesante es que la mayoría, creemos, bueno, judíos en toda Roma. Pero sí, esto es algo que los estudiosos llaman diáspora o dispersión. judíos, había fuertes comunidades judías en la mayoría de las ciudades a las que se dirigió Pablo.

Incluso en Corinto, Pablo nos dice que en Corinto, en Corintios, en Hechos, leemos acerca de eso. La mayoría de estas ciudades, incluida Roma, habrían tenido poblaciones judías considerables. Entonces esa es una muy buena pregunta.

Lo más probable es que Pablo se esté dirigiendo a una iglesia que es tanto judía como gentil. Y la dificultad puede ser que los judíos todavía quieren aferrarse a la ley del Antiguo Testamento como su marcador de identidad, según Dunn, y luego quieren que los gentiles sigan su ejemplo y también guarden la ley de Moisés. Nuevamente, esto es lo que a menudo se llama la nueva perspectiva o nueva mirada sobre Pablo, o la forma en que Pablo experimentó un cambio de imagen extremo desde la época de Martín Lutero.

Y ahora que se ve que no, se ve que Pablo no nos dice que debemos dejar de intentar ganarnos la salvación haciendo tantas buenas obras como podamos. En cambio, el problema es muy diferente: les está diciendo a los judíos que deben dejar de excluir a los gentiles limitando el evangelio sólo a aquellos que observan la ley. Otra forma de verlo, especialmente Luther y Sanders-Dunn, la nueva apariencia, Sanders y Dunn son una especie de nueva apariencia.

En realidad, creo que Dunn fue el primero que usó la palabra nueva perspectiva o nueva mirada sobre Paul. Otra forma de verlo es la siguiente: el problema es que, según el antiguo enfoque, básicamente estoy sugiriendo a Lutero y el nuevo enfoque es Sanders y Dunn. Según el antiguo enfoque, el problema que Pablo estaba abordando era la incapacidad humana de guardar la ley debido al pecado.

Entonces, cuando Pablo dice que no puedes ser justificado por las obras de la ley, ¿por qué? Según Lutero, debido al pecado, nadie puede guardar la ley en la medida



necesaria. Si quisieras ser salvo guardando la ley, tendrías que guardarla perfectamente. Por todo el pecado, nadie puede hacer eso.

Por lo tanto, es legalismo tratar de ganarse el favor de Dios guardando la ley. Y por tanto, la única opción es la fe en Jesucristo. Entonces, el problema principal era la capacidad humana de guardar la ley a causa del pecado.

Según la nueva perspectiva, el problema principal no es la capacidad humana ni el pecado. El principal problema fue el exclusivismo judío. Es decir, los judíos excluyeron a los gentiles al vincular demasiado estrechamente las promesas de salvación de Dios a la ley de Moisés, a ser judío.

Por tanto, excluyendo a los gentiles. Otra forma de compararlos es ver que ambos abordan preguntas diferentes. Según Lutero, dijo que la pregunta que Pablo estaba dirigiendo era: ¿cómo se justifica a un pecador ante un Dios santo? Como pecador que se presenta ante un Dios santo, ¿cómo puedo hacerme bien? ¿Cómo puedo entablar una relación con un Dios santo? Entonces, el foco es vertical.

Mientras que bajo la nueva perspectiva con Dunne y Sanders, dicen, no, esa no es la pregunta principal a la que responde Paul. En cambio, Pablo responde: ¿cómo se relacionaban entre sí los gentiles y los judíos? ¿Cómo llegaron a ser incluidos los gentiles en el pueblo de Dios? ¿Tienen que cumplir la ley? ¿Tienen que vivir la vida como judíos? Y finalmente, el enfoque es diferente. Según Lutero, el enfoque era más individual.

Nuevamente, ¿cómo me presento yo, como pecador, ante un Dios santo? Mientras que la nueva perspectiva es más comunitaria. No se trata de individuos que se relacionan con Dios. Se trata de judíos y gentiles relacionándose entre sí.

¿Qué significa pertenecer al verdadero pueblo de Dios? ¿Sobre qué base se incluirá a los gentiles en el único pueblo de Dios? Dunne vio básicamente dos. James Dunne vio la ley principalmente en términos de lo que llamó insignias o marcadores de identidad. Es decir, la ley era vista especialmente como la circuncisión para los varones, especialmente el sábado y las leyes alimentarias.

Esas son las cosas que realmente distinguían a los judíos como pueblo de Dios. Los distinguió de los gentiles. Y nuevamente, cuando Pablo dice que nadie puede ser salvo guardando la ley, básicamente lo que está diciendo es que la salvación no puede ser restringida por estos marcadores de identidad.

Pertenecer al pueblo de Dios no es sólo pertenecer a la nación judía y obedecer la ley. E identificarse con estas insignias, estas insignias de identidad, como la circuncisión y las leyes alimentarias, etc. Pero ahora viene únicamente por la fe en Jesucristo.

Entonces, si se basa en Jesucristo, entonces tanto judíos como gentiles ahora pueden ser igualmente el pueblo de Dios. Bien. Entonces, ¿ves las diferencias entre los dos enfoques? Una vez más, uno es muy individualista.

¿Cómo me presento ante un Dios santo? No por el legalismo, no por ganarnos el favor de Dios haciendo buenas obras, sino sólo por la fe en Cristo. Mientras que el otro dice, no, no, la cuestión es ¿quiénes son el verdadero pueblo de Dios? ¿Cómo serán aceptados los gentiles como pueblo de Dios? ¿Tienen que observar la ley de Moisés? ¿O pueden los gentiles convertirse en el pueblo de Dios? ¿Pueden incluirse incluso aparte de la ley de Moisés? Ese es el problema que la Nueva Perspectiva dijo que Pablo estaba abordando en Romanos. Entonces, supongo que te preguntas, bueno, ¿a quién vamos a seguir? Una posible solución es, nuevamente, preguntarme por qué necesariamente tenemos que excluir a cualquiera de ellos.

Entonces, seré Nueva Perspectiva y no voy a excluir. Los incluiré a ambos. Entonces, por un lado, creo que la Nueva Perspectiva probablemente sea correcta en cuanto a que Pablo está abordando el tema de la relación entre judíos y gentiles.

El exclusivismo judío es un problema. Obligar a los gentiles a observar la ley de Moisés como señal de que pertenecen al verdadero pueblo de Dios es un tema que Pablo está abordando. Entonces creo que podemos estar de acuerdo con la Nueva Perspectiva.

Y ciertamente, no deberíamos retratar a cada judío como algún legalista duro y frío en el Nuevo Testamento. Desde esa perspectiva, la Nueva Perspectiva probablemente haya acertado, ya que Pablo aborda el tema. ¿Quiénes son el verdadero pueblo de Dios? ¿Sobre qué base se incluirá a los gentiles en el pueblo de Dios? ¿Tienen que vivir vidas como judíos? ¿Tienen que observar la ley de Moisés como una señal de identidad que los marca y distingue como pueblo de Dios? Sin embargo, al abordar esta cuestión, esta cuestión, en mi opinión, forma parte de otra cuestión.

Esta cuestión de quiénes son el verdadero pueblo de Dios, sobre qué base los gentiles pertenecerán al pueblo de Dios, cuando empiezas a plantear esas preguntas, eso es parte de la otra cuestión, ¿qué se requiere para la salvación? ¿Es suficiente la fe en Jesucristo o debemos confiar en la ley de Moisés? O podríamos decir cualquier otra obra que distinga a alguien como pueblo de Dios. ¿Cómo se... Entonces, ¿cómo se relacionan los judíos y los gentiles? ¿Qué se requiere para pertenecer al pueblo de Dios? Lo que se requiere de los gentiles, si pertenecen al pueblo de Dios, simplemente plantea una cuestión mayor. ¿Cómo se presenta uno ante un Dios santo? Así que creo que en este caso Luter también tenía razón.

Entonces, creo que la respuesta apropiada y la forma apropiada de leer Romanos, en mi opinión, es ver ambos enfoques y ambas perspectivas abordadas a lo largo del libro de Romanos. Entonces, lo veremos de esa manera y lo leeremos desde esa perspectiva. Y esta cuestión, nuevamente, surgirá con la misma agudeza en el libro de Gálatas.

Muy bien, hay algunos pasajes que quiero ver con un poco más de detalle en Romanos, pero que tengan un buen fin de semana y nos vemos el lunes. Adiós.

Esta es la historia y literatura del Nuevo Testamento del Dr. Dave Mathewson, conferencia 14 sobre el nuevo y el viejo Pablo y una introducción al libro de Romanos.